

FLEXBRICK / NUEVO EDIFICIO DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN SANT PAU (BARCELONA)

Aldo Moretti. Picharchitects/Pich-Aguilera

Tejido cerámico: estética genuina y contribución al máximo ahorro energético

Más de 45.000 piezas cerámicas forman el tejido cerámico Flexbrick que envuelve el nuevo edificio del Instituto de Investigación Sant Pau de Barcelona. Con acabado vitrificado, no solo consiguen una perfecta integración con el estilo modernista del recinto histórico del hospital de Sant Pau, sino que además ayudan al edificio a obtener el máximo ahorro energético y a minimizar el impacto ambiental.

La investigación y la tecnología de la construcción se han integrado en todos los procesos de diseño arquitectónico de la nueva sede del Instituto de Investigación de Sant Pau (Barcelona), diseñada por los despachos barceloneses PICHarchitects_Pich-Aguilera y 2BMFG Arquitectos, para conseguir las máximas prestaciones posibles con el mínimo coste ambiental, material y económico. De clara vocación contemporánea, el nuevo edificio tiene seis plantas y un total de 9.700 m². Como explican los arquitectos responsables del proyecto, “su apariencia cambia constantemente a lo largo de todo el día, tanto desde el exterior como desde el interior del edificio, gracias a la coloración aplicada a las piezas cerámicas que conforman la envolvente, acordes con las piezas originales de las icónicas cúpulas modernistas del Hospital de Sant Pau. Gracias a su acabado vitrificado, a través de la celosía translúcida Flexbrick se crea un mosaico que rodea todo el edificio”.

La integración arquitectónica con los edificios modernistas del complejo de Sant Pau se produce gracias a la aplicación de la tecnología constructiva innovadora de Flexbrick, que genera efectos de transparencia, color, brillo y textura, relacionando las fachadas del nuevo edificio con el recinto modernista desde la contemporaneidad. El arquitecto Felipe Pich-Aguilera buscaba una celosía con una profundidad mayor que las que Flexbrick suele ofrecer con espesores de plaqueta estándar; se quería un grueso notable para provocar una sombra capaz de proteger a las fachadas vidriadas de cualquier rayo solar. “En lugar de aumentar el calibre de las piezas, que hubiera provocado un peso excesivo, se optó por dotarlas de un pliegue geométrico a modo de alero que satisface plenamente esa condición de partida”, apuntan desde la firma. La pieza final ya consigue un perfil muy exclusivo, pero además añade otra condición cromática que la hace única: las caras esmaltadas son las del intradós, las que se ven desde el interior, mientras que el extra-

dós se deja con el color de la tierra cocida destonificada similar al de los ladrillos de los edificios del entorno en el recinto del Hospital de Sant Pau.

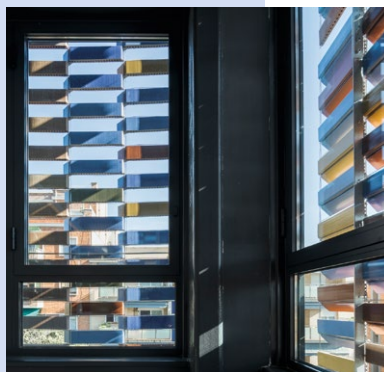
Efecto doble

El efecto conseguido es doble: por un lado, en el interior se percibe una luz tamizada por una celosía que presenta los mismos colores de los esmaltados tejados vecinos y, por otro y el más espectacular, desde el exterior se fusionan en la retina las tonalidades mate de las terracotas vistas con los colores brillantes de los planos interiores esmaltados que se pliegan hacia fuera. Cabe destacar que, además de la imagen genuina que se ha conseguido con el tejido cerámico Flexbrick, cambiando según los puntos de vista del espectador, estas piezas cerámicas con acabado vitrificado ayudan también al edificio a obtener el máximo ahorro energético y a minimizar el impacto ambiental. De hecho, el edificio incorpora los parámetros contemporáneos más exigentes en términos de sostenibilidad y economía circular: ha obtenido el máximo ahorro energético, con una Certificación Energética A, y el mínimo impacto ambiental, con la tramitación de la certificación ambiental Leed Platinum. Asimismo, es interesante subrayar que se trata de un edificio desmontable: integrado por componentes fabricados en taller y montados en seco en obra. “Esto ha permitido controlar las calidades, minimizar residuos y energías, aumentar la seguridad de la construcción y posibilitar el desmontaje de los componentes cuando sea necesario, con un reciclaje que puede volver a dar valor a los materiales siguiendo la dinámica de la economía circular”, concluyen los artífices del proyecto.



Detalles técnicos

- Pérgola curvada y falso techo completan la envolvente total del edificio.
- Control solar y térmico.
- Efecto de vibración del colorido en la vista rasante.
- Metros cuadrados valorados: 4.200 m²
- Láminas valoradas: 384
- Dimensiones plaqueta: 42x10x04 cm
- Tejido calado: 50%
- Material plaqueta: gres porcelánico esmaltado cuatro colores.
- Material soportería y malla de acero: Inox Aisi 316
- Longitud media de las láminas: 8,60 m



Aldo Moretti. Picharchitects/Pich-Aguilera

www.flexbrick.es